

APROXIMACIÓN AL PENSAMIENTO Y LA OBRA DE DIONISIO CARTUJANO Y SU INFLUENCIA EN ESPAÑA

Santiago Cantera Montenegro

Universidad Complutense de Madrid

ABSTRACT: The versatile figure of Dionysius of Rijkel, Dionysius Carthusian (1402-1471), is not as known in Spain as it deserves. Being a man inclined to intellectual and spiritual life, he studied in the University of Cologne and joined the Carthusian Order, where he wrote numerous works and was charged with diverse tasks, and stood out because of his mystic experiences. In broad outline, his thought evolved from Thomism towards a 'mystic theology' closed to that of the other great Dionysius, the Pseudo-Dionysius Areopagite.

KEYWORDS: Dionysius Carthusian, Carthusian Spiritual School, Scholastic, mystic theology.

INTRODUCCIÓN

La figura de Dionisio de Rijckel o de Leeuwis, más corrientemente llamado Dionisio Cartujano por su condición de monje de la Orden fundada por San Bruno de Colonia a finales del siglo XI, resulta realmente de un gran interés y es bastante bien conocida sobre todo en Bélgica, en Holanda y en Alemania. Sin embargo, lo es muy escasamente en España.

Varios autores, en especial desde Krogh-Tonning,¹ le han denominado "el último escolástico", título que también se ha concedido en ocasiones a otros autores. De todas formas, podemos decir que más bien se le puede considerar "el último escolástico" de la gran Escolástica medieval, porque en realidad la Escolástica llega hasta nuestros días. Asimismo, dada su acentuada vida ascética y mística, ha recibido el apelativo de "Doctor Ecstaticus" o "Doctor Extaticus".

Creemos que la influencia de Dionisio Cartujano en España fue menor que la ejercida por otros cartujos como Ludolfo de Sajonia con su *Vita Christi* o Dom Antonio de Molina con su *Instrucción de sacerdotes*. Sin embargo, y como veremos en un apartado especial, esto no significa que no influyera en nuestra nación, sobre todo a través de algunas obras.

En este artículo no deseamos más que realizar una breve aproximación a la figura, la obra y el pensamiento de este personaje para facilitar un mejor conocimiento de él en España y promover un mayor interés por él. Salvo lo que expongamos acerca de su influencia en España, no haremos propiamente aquí interpretaciones particulares sobre su significado en la Filosofía, la Teología y la Espiritualidad.

APROXIMACIÓN BIOGRÁFICA

Dionisio Cartujano nació en Rijckel (cerca de Sint-Truiden, en el Limburg belga) en 1402, en el seno de la importante y noble pero empobrecida familia de los van Leeuwen o de Leeuwis. En un principio se dedicó a pastorear ovejas pero, deseoso de estudiar, asistió a la escuela de la abadía benedictina de Sint-Truiden. Después siempre recordó esta etapa como un período feliz, y, aparte de la enseñanza recibida, comenzó a sentir la vocación monástica y a desarrollar una alta vida espiritual, aspectos en los que sin duda le influyó el contacto con los monjes de San Benito.

En 1415 pasó a la escuela que los Hermanos de la Vida Común tenían en Zwolle, donde estuvo hasta 1420. Por supuesto, en este tiempo recibió la influencia de la corriente espiritual de la Baja Edad Media conocida como "devotio moderna".

Así pues, no es raro que a los 18 años, en 1420, quisiera ingresar en la Orden de la Cartuja, y para ello acudió a la cartuja de Zelem (en Diest,

¹ K. KROGH-TONNING, *Der letzte Scholastiker. Eine Apologie* (Friburgo 1904).

Bélgica), y a continuación a la de "Bethlehem Mariae" de Roermond (en el Limburg holandés), pero aquí el prior no le admitió por no tener aún los veinte años que se exigían como edad mínima, y le recomendó ir a estudiar a la Universidad de Colonia, donde podría madurar la vocación y, una vez obtenido el grado de maestro, pedir de nuevo el ingreso.

De este modo, Dionisio de Rijckel pasó tres años en este centro de estudios (1420-23) y tuvo la oportunidad de contactar allí con las diversas escuelas filosóficas y teológicas que en ella existían, como luego volveremos a indicar. Aprovechó el tiempo con grandes frutos y, así, conseguido el título de "magister artium", solicitó nuevamente la admisión en la cartuja de Roermond: con 21 años de edad (corría el año de 1423). Ésta vez sí fue aceptado.

Como cartujo, Dionisio fue capaz de desarrollar la propia vida del monje de esta Orden, pero en un grado extraordinario: la fortaleza de su cuerpo y de su voluntad le permitió darse a una mortificación acentuada, y la profunda atención a la vida interior hizo de él un auténtico místico, que incluso tuvo visiones sobrenaturales. Junto con ello, y en gran medida gracias al tiempo que robaba al sueño después del canto de Maitines a medianoche, se dedicó con entusiasmo al estudio y a escribir toda una serie de obras de muy diversa temática, algo que él concebía como un "apostolado de la pluma" característico de los cartujos, y que Santo Tomás de Aquino consideraba "contemplata aliis tradere". Además, su fama de hombre santo y culto motivó que, a pesar de lo retirado de su Orden, acudieran a él numerosas personas para pedir consejo, y que en alguna ocasión se le encomendasen misiones externas.

En efecto, estuvo en repetidas relaciones con la casa de Borgoña, Felipe "el Bueno" le tomó como consejero, y en 1451-52 el cardenal Nicolás de Cusa, nombrado legado pontificio por el papa Nicolás V, le escogió como compañero y colaborador en su tarea de pacificación, de eliminación de las herejías, y de reforma del clero y de los fieles, en los Países Bajos y la región del Rin medio. Fue entonces cuando Dionisio Cartujano conoció varias personalidades eclesiásticas y civiles, así como ciertas obras escritas, y se preocupó enormemente por la reforma de la Iglesia y de la sociedad. Además, en 1459 logró apaciguar el enfrentamiento entre el duque Arnolfo de Geldern y su hijo Adolfo, ante la petición del primero para que interviniese.

En su monasterio de Roermond, en el que pasó casi toda su vida, ocupó durante algún tiempo los cargos de procurador y arquero (tesorero), y en 1466 se le designó para llevar a cabo la fundación de la cartuja de Santa Sofía, cerca de Hertogenbosch, en el Brabante

septentrional, pero en 1469 regresó a su casa de profesión y comenzó a prepararse para la muerte, que le llegó el 12 de marzo de 1471, a los 69 años de edad y 48 de monje cartujo.

La fama de santidad perduró entre el pueblo y en las clases dirigentes, pues todos le apreciaban profundamente, pero en el siglo XVII se interrumpió su proceso de beatificación y canonización, si bien algunos hagiógrafos le citan el 12 de marzo como "venerable". Según Huizinga, se le consideraba santo porque su labor intelectual estaba en realidad envuelta en el brillo de una vida sobrenatural, a diferencia de Nicolás de Cusa, a quien no se tenía propiamente como santo.²

LA OBRA ESCRITA DE DIONISIO CARTUJANO

Es frecuente llamar la atención sobre la inmensidad de la obra escrita de Dionisio Cartujano y su carácter polifacético, aunque siempre de raíz esencialmente religiosa.

Así, historiadores españoles de la espiritualidad han incidido en ello. Por ejemplo, el Padre dominico Álvaro Huerga califica de "vastísima obra" la de Dionisio, y la considera en general oscura y pesada, lo cual cree que dificultó más su difusión que la de otros autores cartujos, y el carmelita P. Moliner dice también que es un escritor oscuro y farragoso, pero muy erudito.³ Por su parte, el dominico P. Royo Marín no duda que es el autor más fecundo de la escuela espiritual cartujana, si bien no el más original.⁴

Entre los historiadores franceses de la espiritualidad, podemos destacar que Pourrat llama la atención sobre su erudición y su carácter de recopilador de la tradición medieval, además de ver en él un estudioso de todas las ramas de las ciencias eclesiásticas.⁵ Y, de una manera semejante, otros autores han incidido igualmente en estos aspectos y califican de "inmensa" su obra.⁶

² J. HUIZINGA, *El otoño de la Edad Media. Estudios sobre la forma de la vida y del espíritu durante los siglos XIV y XV en Francia y en los Países Bajos* = Alianza Universidad (Madrid⁶ 1984) 258.

³ J. M^a MOLINER, *Historia de la espiritualidad* (Burgos 1972) 249.

⁴ A. ROYO MARÍN, *Los grandes maestros de la vida espiritual. Historia de la espiritualidad cristiana* (Madrid 1990) 193.

⁵ P. POURRAT, *La spiritualité chrétienne*, vol. II (París 1924) 481-482.

⁶ Así, en J. LECLERCQ-F. VANDENBROUCKE-L. BOUYER-L. COGNET, *Histoire de la spiritualité chrétienne*, vol. II (Aubier 1961) 548.

Por ello, un buen conocedor de Dionisio Cartujano como es el franciscano P. Raymond Macken, llega a decir que es difícil dominar exhaustivamente los contenidos de la obra de este monje, aunque en seguida se observa la gran línea de su mundo espiritual,⁷ y Johan Huizinga afirma que "su capacidad de trabajo tiene que haber sido inagotable. Sus escritos llevan 45 tomos en cuarto.⁸ Es como si toda la teología medieval se desbordase de él una vez más. Qui Dionisium legit, nihil non legit, se decía entre los teólogos del siglo XVI".⁹ En este sentido, el recién mencionado P. Macken opina que la memoria excepcional que este cartujo poseía le fue muy útil a la hora de adquirir conocimientos y de trabajar después con ellos.¹⁰

De todas formas, diremos que casi todos los autores resaltan también que Dionisio Cartujano no es en realidad un pensador creador o propiamente original, sino más bien un recopilador de toda la herencia filosófica y teológica medieval. Sin embargo, nosotros creemos que sí se encuentran en ocasiones algunos elementos originales, pero, como hemos dicho antes, en este pequeño trabajo no vamos a hacer valoraciones particulares sobre su obra y su pensamiento. En cualquier caso, y como señala el P. Royo Marín, se preocupó más de ser útil al lector que de ser original,¹¹ y por eso creemos que se leyeron más sus obras morales y de reforma que las obras mayores, en especial las filosófico-teológicas.

Centrándonos ahora en la "edición leonina" de sus obras completas,¹² veamos su amplitud y su carácter, recordando antes que se debió al movimiento de relanzamiento del tomismo y de la Escolástica y, en general, de toda la Filosofía cristiana a partir de sus raíces más auténticas, impulsado en gran medida por el papa León XIII, sobre todo desde la encíclica *Aeterni Patris* de 4 de agosto de 1879.¹³

⁷ R. MACKEN, *Denys the Carthusian, Commentator on Boethius's "De Consolatione Philosophiae"* (Salzburgo 1984) 13-14.

⁸ En realidad, la "edición leonina" son 44 tomos o volúmenes: 42 + 2 "bis" de índices de ciertas partes.

⁹ J. HUIZINGA, op. cit., 267.

¹⁰ R. MACKEN, op. cit., 12-13.

¹¹ A. ROYO MARÍN, op. cit., p. 193.

¹² La he podido consultar en la biblioteca de la abadía benedictina de Santa Cruz del Valle de los Caídos (Madrid), gracias a la generosidad del P. Dom Manuel Garrido Bonaño.

¹³ Esta línea, y en especial la consideración del tomismo como "Philosophia Perennis", ha venido siendo confirmada desde entonces por los sucesivos pontífices y por el Concilio Vaticano II, y tiene su expresión más reciente en la última encíclica de S.S. Juan Pablo II *Fides et ratio*, de 14 de septiembre de 1998.

Esta edición lleva el título de *Doctoris Ecstatici D. Dionysii Cartusiani opera omnia, in unum corpus digesta ad fidem editionum Coloniensium, cura et labore monachorum Sacri Ordinis Cartusiensis. Favente Pont. Max. Leone XIII*. O, resumiendo más el título, *Doctoris Ecstatici D. Dionysii Cartusiani opera omnia*. Son 42 volúmenes, y dos más de índices de partes concretas (vols. XIV bis y XXV bis), publicados en Montreuil (vols. I-XIV y XVII-XVIII) y Tournai (vols. XIV bis, XV-XVI y XIX-XLII), todos ellos entre 1896 y 1913, y sólo uno en Parkminster en 1935 (vol. XXV bis). Como se observa, el propio papa León XIII fue el promotor de esta edición, que se hizo sobre la base de la edición "princeps" de Colonia.

En el vol. I nos encontramos con toda una introducción a la persona, la obra y la memoria de Dionisio Cartujano, y con la presentación de estas obras completas, para a continuación comenzar ya a recogerlas. De esta manera, en los vols. I-XIV se hallan todas las "Enarrationes in Sacram Scripturam", todos los comentarios que hizo este monje sobre los libros de la Sagrada Escritura entre 1434 y 1457; el vol. XIV bis es el índice general de esta parte. En cuanto a los vols. XV-XXVIII, son obras de gran envergadura y de temática filosófica, teológica y espiritual: comentarios y tratados sobre las obras del Pseudo-Dionisio Areopagita (hacia 1466; vols. XV-XVI), sobre la *Summa Theologica* de Santo Tomás de Aquino (posterior a 1466; vols. XVII-XVIII), sobre los cuatro libros de las Sentencias de Pedro Lombardo (1458-66; vols. XIX-XXV y XXV bis), sobre el *De consolatione philosophiae* de Boecio (hacia 1465; vol. XXVI), el *Dialogion de fide catholica* (1432; vol. XVIII), y traducción y comentarios de obras de Juan Casiano (hacia 1450-54; vol. XXVII) y de San Juan Clímaco (hacia 1452-54; vol. XXVIII). Por su parte, los vols. XXIX y XXX recogen los sermones de Dionisio Cartujano ("de tempore" y "de sanctis", respectivamente). Y, finalmente, los vols. XXXIII-XLI recopilan la variedad de las que se consideran como obras menores, mientras que el índice de éstas se halla en el vol. XLII, en el cual también se incluyen las que se tienen como inéditas, dudosas y falsas.

Aparte de esta catalogación de la "edición leonina", el P. Macken ofrece otra clasificación:¹⁴

¹⁴ R. MACKEN, op. cit., 14-20.

Comentarios sobre la Sagrada Escritura.

Tratados de Teología dogmática y Filosofía: en este grupo nos encontramos con algunas de las obras mayores, y otras menores que abordan temas dogmáticos más bien desde el punto de vista de la espiritualidad.

Escritos morales.

La serie de comentarios bíblicos aborda prácticamente toda la Sagrada Escritura, y la comenzó en 1434 con una enarración o exposición de los Salmos.

De las obras filosóficas, la principal y más extensa son los *Commentaria in quator libros Sententiarum* (vols. XIX-XXV y XXV bis), que recogen el escolasticismo especulativo del siglo XIII en todos sus representantes más significativos, si bien no siempre se ve con claridad cuál es la propia posición de Dionisio para cada cuestión tratada. Pero su autor favorito acabó siendo el Pseudo-Dionisio, cuya obra conoció fundamentalmente a través de la traducción al latín hecha por Juan Escoto Eriúgena, que era la que prefería. De ahí, por lo tanto, la importancia de los *Commentaria in libros S. Dionysii Areopagitae* (vols. XV-XVI) en el seno de la obra del cartujo.

Entre las obras menores filosóficas y teológicas, creemos que habría que indicar que este autor cuenta con algunas dedicadas a asuntos mariológicos, como son los *De praeconio et laudibus Beatae Virginis Mariae libri IV* o los *De dignitate et laudibus Beatae Virginis Mariae libri IV* (en los vols. XXXV y XXXVI, respectivamente).

No debe pasarse por alto el interés de los escritos morales de Dionisio Cartujano, que forman un grupo grande, referido a la reforma de la Iglesia y de la sociedad, la pedagogía religiosa, y la vida moral y ascética. Pero también se puede considerar parte de este grupo de obras como devocionales. Como dice el P. Macken, este conjunto de obras demuestra que, a pesar de su retiro del mundo, este monje cartujo participó enteramente en la vida y los problemas de su tiempo,¹⁵ algo que destaca igualmente Huizinga, quien llama la atención sobre el papel que desempeñó en la vida pública de entonces.¹⁶

¹⁵ R. MACKEN, op. cit., 20.

¹⁶ J. HUIZINGA, op. cit., 266.

Así, entre las obras más propiamente devocionales, podemos citar algunas como el *De Passione Domini Salvatoris Dialogus*, las *Horae de Passione Domini*, la *Expositio Missae*, etc. (en el vol. XXXV).

Entre las que corresponden más bien a cuestiones de reforma moral y de vida ascética cristiana, se hallan el *Contra vitia superstitionum* (vol. XXXVI), la *Summa de vitiis et virtutibus*, el *De gravitate et enormitate peccati*, el *Speculum sive dialogus de converssione peccatorum*, el *De doctrina et regulis vitae christianorum* (estos cuatro en el vol. XXXIX), el *De via purgativa exercitium devotum per septimanae ferias apte distinctum*, el *De mortificatione vivifica et reformatione interna*, el *De puritate et felicitate animae* (en el vol. XL los tres), etc., o diversos escritos dedicados a la oración, la meditación, la contemplación, la caridad, etc. (en el vol. XLI).

Dionisio Cartujano, por otra parte, redactó varios tratados prácticamente para todos los sectores de la sociedad, acerca de su modo ideal de vida: así para los príncipes y sus obligaciones de gobierno cristiano tiene una *Epistola ad principes catholicos* (en vol. XXXVI), los tres libros sobre *De vita et regimine principum*, el *De vita et regimine principissae dialogus* (ambos en el vol. XXXVII), o el *De regimine Politiae* (en vol. XXXVIII). Para los eclesiásticos de diversa condición escribió el *De regimine praelatorum*, el *De vita et regimine archidiaconorum*, el *De vita canonicarum* (en vol. XXXVII los tres), los *De vita et fine solitarii libri duo*, el *Exhortatorium noviciorum*, el *De professione monastica* (en el vol. XXXVIII los tres), etc., y alguno dirigió claramente para la reforma de los religiosos y religiosas, como el *De reformatione claustralium* y el *De reformatione monialium dialogus* (ambos en el vol. XXXVIII), así como para la reforma de ciertas devociones, como es el caso del *De modo agendi processiones sanctorumque veneratione* (en vol. XXXVI), o para otras cuestiones de reforma de la Iglesia, como los *Contra simoniam libri II* (en el vol. XXXIX). En fin, para determinados grupos de seglares elaboró tratados como el *Directorium vitae nobilium*, el *De vita militarium*, el *De vita mercatorum et justo pretio rerum dialogus* (los tres en el vol. XXXVII), o el *De laudabili vita viduarum* (en vol. XXXVIII), por ejemplo.

Interés especial pueden tener los *Contra perfidia Mahometi libri IV* y el *Dialogus disputationis inter Christianum et Sarracenum* (en vol. XXXVI ambos), y no estaría fuera de lugar estudiar si estas dos obras pudieron quizá ejercer alguna influencia en España de cara a los esfuerzos de evangelización de la población musulmana.

EL PENSAMIENTO DE DIONISIO CARTUJANO

El P. Macken ha realizado una interesante exposición de las fuentes en las que bebió nuestro autor,¹⁷ que resultan de una amplitud extraordinaria, realmente llamativa. De acuerdo con él, Dionisio Cartujano conoció tanto los pensadores de siglos pasados como sus propios contemporáneos, e incluso tuvo en cuenta aquellos de menor importancia. Entre los clásicos destacan Platón y Aristóteles, y en la Patrística San Jerónimo y San Agustín, y además se acercó a numerosos autores árabes. Del "período preescolástico" resalta el Eriúgena, y de la "Escolástica Temprana" San Anselmo. Posteriormente, de la escuela franciscana sobresalen Alejandro de Hales, San Buenaventura y Duns Escoto, mientras que de la dominicana son San Alberto Magno y Santo Tomás los principales. Valoró altamente al franciscano Ricardo de Middleton, que intentó un acercamiento entre San Buenaventura y Santo Tomás, y también tuvo un gran aprecio al clérigo secular y pensador independiente, aunque bastante agustiniano, Enrique de Gante. Por otra parte, conoció bien el nominalismo y sus más importantes representantes, pero Dionisio de Rijckel fue siempre realista y nunca se mostró muy favorable a esta escuela. Como hemos indicado al hablar de su vida, también estuvo influido espiritualmente por la "devotio moderna", con la que contactó pronto al estudiar con los Hermanos de la Vida Común. En cuanto a su conocimiento de los distintos teólogos y filósofos y de las diversas escuelas, se produjo sobre todo en sus años de universitario en Colonia y a lo largo de su vida, y en buena parte cuando acompañó al cardenal Nicolás de Cusa en su misión.

Pero, aparte de estas fuentes, creemos que se debería hacer hincapié además en las que le proporcionaba la propia escuela espiritual cartujana, y en especial pensamos que pudieron configurar parte de su pensamiento y de su lectura de la obra del Pseudo-Dionisio Areopagita dos autores muy interesantes: Hugo de Balma (siglo XIII) con su *Theologia Mystica* o *De triplici via ad sapientiam*,¹⁸ obra bastante agustiniana atribuida durante varios siglos a San

¹⁷ R. MACKEN, op. cit., 20-26.

¹⁸ La traducción al castellano y adaptación de la *Theologia Mystica* de Balma, realizada por el franciscano Fray Antonio de Ciudad Real y publicada en Toledo en 1514 con el título *Sol de contemplativos*, ha sido reeditada en Salamanca en 1992, edición preparada por T. H. Martín.

Buenaventura, y Nicolás Kempf (1397-1497) con su *Tractatus de Mystica Theologia*.¹⁹ Nótese que el segundo es contemporáneo al personaje que aquí tratamos, y que las influencias entre ambos pudieron ser mutuas.

Dionisio Cartujano ha sido visto con frecuencia como un pensador que siguió su propio camino, independientemente de las tendencias escolásticas de su tiempo, volviendo a los grandes autores del siglo XIII y poco afectado por las disputas que dividieron a profesores y estudiantes de las universidades de su época. Montagnani, Krough-Tonning, Sassen, Schrüner y Grabman consideraron que era tomista, mientras Welters y Deutsch apuntaron más la influencia neoplatónica recibida a través del Pseudo-Dionisio Areopagita.²⁰ Por su parte, el P. Macken, teniendo más en cuenta los estudios de otros autores sobre la Universidad de Colonia, concluye que las diferentes tendencias y escuelas en ella existentes en el siglo XV ejercieron un peso importante en la configuración y en la evolución del pensamiento de Dionisio de Rijckel.²¹

La Universidad de Colonia, fundada en 1388 según el modelo de la de París, mostró durante el siglo XV una preponderancia de las tendencias realistas sobre las nominalistas, pero las primeras se hallaban divididas en cuatro grupos o facciones: los escotistas o formalistas y los egidianos, que no tenían gran fuerza, los tomistas, que eran el grupo más importante, y los albertistas, que eran sus principales oponentes en este centro, dada la debilidad de los otros dos.

Así, pues, Dionisio de Rijckel vivió todo este conflicto, y en un principio se inclinó más claramente por el tomismo y por el propio Aristóteles cuando no chocaba directamente con la fe, y sin por ello desdeñar tampoco a Egidio Romano mientras seguía de cerca a Santo Tomás. En cambio, en sus primeras obras se observa un rechazo a los nominalistas y también al escotismo. Más tarde fue apartándose progresivamente de Santo Tomás y orientándose hacia el albertismo en una serie de cuestiones, como la metafísica de la luz y ciertos aspectos relativos al conocimiento humano, y en otras, como el

¹⁹ El *Tractatus* de Kempf está publicado en 2 vols. en Salzburgo por Analecta Cartusiana en 1973; recensión y notas del P. K. Jellowschek, O.S.B., y texto crítico con introducción, notas e índices de J. Barbet y F. Ruello.

²⁰ R. MACKEN, op. cit., 26-27.

²¹ R. MACKEN, op. cit., 27-41.

principio de individuación y algunos asuntos de angelología (así, rechazó la idea tomista de que cada ángel es una especie), buscó otros principios que le condujeron cerca de la postura de Enrique de Gante. Concretamente, respecto del principio de individuación, vino a defender que es la existencia actual, y no la material, la que determina la individualidad de lo inmaterial, así como la de los seres materiales. Junto con esto, en la cuestión de la distinción real entre esencia y existencia en las cosas creadas, también fue abandonando su primera inclinación tomista por otra más albertista. Pero esto no debe hacer que se piense que no se mantuvo en el seguimiento de Santo Tomás en otros asuntos, tal como en gran medida lo demuestra su *Summa fidei orthodoxae, id est, medulla operum S. Thomae* (libros I y II en el vol. XVII, y libros III y IV en el vol. XVIII), obra compuesta nada menos que posteriormente a 1466, y que sigue muy de cerca la *Summa Theologica* del Doctor Angélico.

En realidad, los albertistas de Colonia eran en buena medida neoplatónicos, y Dionisio Cartujano fue dejando el tomismo en varios puntos para preferir el parecer de éstos y del Pseudo-Dionisio, pero sin unirse plenamente a una escuela concreta. Como afirma el P. Macken, fue un filósofo de su tiempo y sobrepasó con mucho a los escolásticos del siglo XV en su erudición y en la amplitud de sus lecturas.²² Y tanto este franciscano como Teeuwen no dudan que, si bien recibiría la influencia del neoplatonismo y del Pseudo-Dionisio por medio de los albertistas, superó a éstos, y su "Teología Mística" llegó a estar muy cerca de la del Pseudo-Dionisio; así, su ciencia vino a ser tanto una teología práctica como especulativa, que llevaría a los miembros de la Iglesia a un profundo deseo de conversión y que les abriría a la acción de la gracia divina, y que halla su conclusión en la unión mística con Dios.²³ En definitiva, varios autores ven en el Cartujano un pensador ecléctico.

Según él la "Mystica Theologia est unitiva sapientia, flammigera theoria, donumque sapientiae secundum gradum suum supremum in hac vita, et vere supernaturalis perfectio hominis; ac divina possessio ejus, arduissimum donum ad quod nemo propriis ac

²² R. MACKEN, op. cit., 40.

²³ R. MACKEN, op. cit., 40-41. Los estudios de P. TEEUWEN, son *Dionysius de Karthuizer en de filosofisch-teologische stroomingen aan de Keulsche Universiteit* (Bruselas-Nimega 1938), y *Dionysius van Ryckel (De Karthuizer). 1402 (1403)-1471*, en *Algemeen Nederlands Tijdschrift voor Wijsbegeerte en Psychologie* 36 (1942) 1-12.

naturalibus potest pertingere viribus, sed praecipuo adjutorio gratiae Dei, quod ferventi oratione acquiritur." ²⁴

En su doctrina mística, muy compenetrada con la filosófica y la teológica, como se ve, y al igual que los autores antiguos, atribuye la contemplación al don de sabiduría y distingue una forma "activa" de esta oración. Para él, las condiciones necesarias para la vida mística son un intenso amor de Dios, la separación de la mente respecto de todas las criaturas, y la concentración en Dios, pero en realidad la Mística depende propiamente del Espíritu Santo y, sobre todo, del don de sabiduría que Él concede. La experiencia mística más elevada es la contemplación de la Santísima Trinidad, que permite al místico penetrar en los misterios de la fe y con frecuencia le llevará al éxtasis. En la explicación del proceso del ascenso contemplativo hacia el descubrimiento de los misterios divinos, el Cartujano lo equipara al de Moisés al ascender hacia Dios en el Monte Sinaí. ²⁵

En definitiva, Dionisio Cartujano es un pensador bastante ecléctico, y en él se compenetran Filosofía, Teología y Mística; de ahí que se decante por una "Teología Mística", una "Mystica Theologia", al estilo de su "doctor electissimus" el Pseudo-Dionisio Areopagita, y de otros autores cartujanos como Hugo de Balma y Nicolás Kempf.

SU INFLUENCIA EN ESPAÑA

Como ya hemos apuntado, nos inclinamos a pensar que la influencia de Dionisio Cartujano en España fue menor que la de otros autores de su Orden, y que además se produjo de un modo más tardío y menos general, más limitada a ámbitos eclesiásticos y universitarios cultos, aunque a través de éstos pudo difundirse a otros sectores.

Mientras que es muy frecuente encontrar obras de otros escritores cartujos en bibliotecas españolas de finales del siglo XV y en los siglos XVI y XVII, en especial la *Vita Christi* de Ludolfo de Sajonia, también llamado "el Cartujano" (como muchos otros de esta escuela espiritual) y, más tardíamente (siglos XVII y XVIII), la *Instrucción de sacerdotes* del monje español Dom Antonio de Molina, resulta menos

²⁴ DIONISIO CARTUJANO, *Opera omnia (Doctoris Ecstatici D. Dionysii Cartusiani opera omnia...)*, vol. XVI (Tournai 1902) 447.

²⁵ DIONISIO CARTUJANO, *Opera omnia*, vol. XVI (Tournai 1902) 451-453.

habitual hallar con tanta profusión obras de Dionisio de Rijckel, pero esto no significa que sea rara su presencia.

Fijándonos en el caso de la Biblioteca Universitaria de Santa Cruz de Valladolid, hay varios ejemplares de escritos de Dionisio Cartujano,²⁶ e incluso algunas obras completas de ediciones de Colonia de los años 1532-1559, pero no conocemos con certeza su procedencia, salvo unas Opera cum indice novo locupletissimo (8 vols., Colonia, 1552) que se dice que son "del Colegio de Valladolid";²⁷ pero, ¿de cuál? Por lo que corresponde a la literatura cartujana presente en las bibliotecas particulares de Valladolid en los siglos XVI y XVII, no aparece nada de Dionisio Cartujano, aunque sí de otros "cartujanos".²⁸ De esta manera, en su día llegamos a la conclusión de que se produjo una importante difusión de la Vita Christi de Ludolfo de Sajonia tanto en bibliotecas universitarias y de comunidades religiosas como privadas, mientras que la obra de Dionisio de Rijckel debió de extenderse más bien en los medios eclesiásticos y más cultos de Valladolid en el siglo XVI, sobre todo desde los años 40 y 50.²⁹

Si nos remitimos a otro caso, el de Burgos, podemos centrarnos especialmente en el catálogo de 1557 de la importante librería de Juan de Junta.³⁰ Aquí se observa que aparecen varias obras de autores cartujos, entre ellos Dionisio de Rijckel, pero sobre todo destacan los diez ejemplares (muchos) de la traducción del *De quatuor hominis novissimus*³¹ (uno de Alcalá de Henares, 1526, y nueve de Toledo, 1548), que fue en realidad el libro de este autor más difundido entre particulares en el siglo XVI. En cambio, en otros inventarios burgaleses de libros, también del siglo XVI, encontramos

²⁶ Biblioteca de Santa Cruz, 2488-2499; 3662; 2507-2514; 5704-5721; 5737; 5721; 5827.

²⁷ Biblioteca de Santa Cruz, 2507-2514. La hoja en que se indica esto está rota, y el roto se halla justo después de "Valladolid".

²⁸ Un buen estudio es el de A. ROJO VEGA, *Ciencia y cultura en Valladolid. Estudio de las bibliotecas privadas de los siglos XVI y XVII* (Salamanca 1985), en especial 96-105.

²⁹ Este estudio de la presencia de la literatura cartujana en Valladolid, en S. CANTERA MONTENEGRO, *La cartuja de Santa María de Aniago (1441-1835). La Orden de San Bruno en Valladolid* (Salzburgo 1998) t. I, 253-256.

³⁰ Estudiada especialmente por W. PETTAS, *A Sixteenth-Century Spanish Bookstore. The Inventory of Juan de Junta* (Philadelphia 1995). La documentación original en que se basa: Archivo Histórico Provincial de Burgos (AHPB), Protocolos Notariales (PN), Caja 5544, fols. 100-134 v. También es de interés A. C. IBÁÑEZ PÉREZ, *Burgos y los burgaleses en el siglo XVI* (Burgos 1990) 412-434.

³¹ En el vol. XLI de la "edición leonina" de las obras completas.

otras obras cartujanas, pero no de Dionisio.³² Esto nos lleva a pensar que, a nivel de seglares, se extendería bastante el *De quatuor hominis novissimus*, y otras obras filosófico-teológicas de mayor dificultad se limitarían en todo caso a ámbitos eclesiásticos.

En el Colegio Mayor de San Ildefonso (Universidad de Alcalá de Henares), en el siglo XVI encontramos algunas obras cartujanas, sobre todo de Ludolfo de Sajonia, en 1523, 1526, 1565 y 1586.³³ De Dionisio Cartujano no aparece nada hasta 1565, cuando vemos que se recogen los cuatro volúmenes de los comentarios sobre las Sentencias de Pedro Lombardo, y que en 1586 se han reducido a tres volúmenes. Por lo que se dice en un inventario de 1798,³⁴ parece probable (pero no plenamente seguro) que sean de la edición de Colonia de 1535.

Por otra parte, en un estudio de hace ya años sobre la literatura espiritual en Barcelona en 1500-30, se observa claramente la presencia de la *Vita Christi* de Ludolfo de Sajonia, pero no se comenta nada acerca de Dionisio Cartujano.³⁵

En fin, en los inventarios que en la Desamortización de 1820 se hicieron de algunos monasterios de Santander y de León, por limitarnos a un ejemplo, se ve que aparecen algunas obras de Dionisio Cartujano, sobre todo comentarios bíblicos, y en alguna ocasión también tratados mayores de Filosofía y Teología; en ciertos casos, si el inventario es bastante detallado, se dice que son de determinadas ediciones del siglo XVI.³⁶

Un ámbito en el que parece que se difundió de manera importante la lectura de Dionisio de Rijckel fue la Compañía de Jesús, y hay que tener en cuenta que, a través de la influencia que ella ejerció, en gran parte por medio de los "ejercicios espirituales", pudo extenderse a otros grupos de la sociedad. En efecto, los *Directorios* del español P. Mirón y del alemán P. Hofeo aconsejan para la primera semana de

³² AHPB, PN, Caja 5540, fols. 675 r. y ss. (año 1553); Caja 5548, fols. 418 r. - 425 v. (año 1565); Caja 5554, fols. 257 r. - 268 v. (año 1572); Caja 5808, fols. 134 r. - 157 v. (año 1578); y Caja 5848, fols. 494 r. - 507 v.

³³ Archivo Histórico Nacional (AHN), Universidades, respectivamente Libros 1091-F (fols. 6 r. - 18 r.), 1092-F (fols. 21 r. - 41 r.), 920-F (fols. 161 r. - 175 r.) y 686-F (fols. 32 r. - 45 r.).

³⁴ AHN, Universidades, Libro 1094-F.

³⁵ J. RUBIÓ, *Notas sobre los libros de lectura espiritual en Barcelona entre 1500 y 1530, en Archivum Historicum Societatis Ihesu XXV* (1956) 317-327.

³⁶ AHN, Consejos, Leg. 51570.

ejercicios, entre otras lecturas, y al menos para los seglares, el *De quatuor hominis novissimis* de Dionisio Cartujano, que, como ya hemos dicho, fue la obra de él que más se difundió en España. Sobre esta recomendación llama la atención el P. Leturia, pues para la época de tales *Directorios* ya figuraba la traducción castellana de esta obra (*De los quatro postrimeros trances*) en los Índices de libros prohibidos por la Inquisición española de 1551 y 1559. Pero la Compañía nunca puso reparo en ella, si bien el cardenal jesuita San Roberto Belarmino señaló que debían leerse con cautela algunas de sus afirmaciones sobre el Purgatorio, que era ciertamente donde aparecían los puntos conflictivos. Posteriormente, el *De novissimis* aparece también en los *Directorios* de 1591 y 1599, pero sólo para el caso del ejercitante "post factam meditationem taedio affici videretur".³⁷ Hay que tener en cuenta que San Ignacio de Loyola siempre quiso la ortodoxia y la doctrina segura de los autores.³⁸ Por otra parte, el P. Leturia considera a Dionisio Cartujano uno de los escritores arraigados en la tradición de la Compañía desde los mismos tiempos de San Ignacio, junto con San Agustín, San Gregorio Magno, San Bernardo, San Buenaventura, San Vicente Ferrer, Tomás de Kempis y Santa Catalina de Siena.³⁹ En definitiva, parece que el monje que es objeto de este artículo estuvo bastante presente en las bibliotecas de los jesuitas en la segunda mitad del siglo XVI, y no solamente a través del *De quatuor novissimis*, sino también de otras obras.

En cuanto a autores concretos que hayan podido recibir la influencia de Dionisio Cartujano, nos limitaremos ahora a dos.

En primer lugar, el mejor exponente español de la "devotio moderna", el abad benedictino reformador de Montserrat bajo los Reyes Católicos, Dom García Jiménez de Cisneros, en su *Exercitatorio de la vida espiritual*,⁴⁰ puede haber recibido algunas influencias de Dionisio de Rijckel. Por ejemplo, para ciertas cuestiones de la vía purgativa, pueden encontrarse algunas huellas del *De via purgativa exercitium devotum per septimanae ferias apte distinctum*⁴¹ de Dionisio. Los ejercicios que el Cartujano propone aquí pueden mostrar algunas

³⁷ P. de LETURIA, *Estudios ignacianos* (Roma 1957) vol. II, 279-280.

³⁸ P. de LETURIA, op. cit., vol. II, 287-288.

³⁹ P. de LETURIA, op. cit., vol. II, 315.

⁴⁰ Seguimos aquí la edición de Rialp de 1957: G. JIMÉNEZ DE CISNEROS, *Exercitatorio de la vida espiritual* = Nebli. Clásicos de Espiritualidad 14 (Madrid 1957).

⁴¹ DIONISIO CARTUJANO, *Opera omnia*, vol. XL (Tournai 1911), 73-82.

semejanzas con varios aspectos de los que presenta García de Cisneros. Como él, también recomienda la frecuencia en su realización, y el modo puede tener ciertos parecidos. El orden de las meditaciones a lo largo de la semana se corresponde en algunos días (domingo y viernes), y en los demás hay algunas variaciones, pero los temas básicamente no cambian, si bien en Cisneros existe el sábado una meditación sobre la Santísima Virgen, que en Dionisio no se encuentra.⁴² De todas formas, no podemos llegar a una conclusión definitiva, pues el benedictino español recibió diversas influencias de la "devotio moderna", entre otras éstas referidas a la metodización de las meditaciones, algo muy típico de esta corriente espiritual nacida en los Países Bajos. De acuerdo con el P. Colombás, sí bebió de forma importante de otros dos cartujos a los que ya nos hemos referido: Hugo de Balma y Nicolás Kempf.⁴³

El segundo autor en el que nos fijamos aquí es San Juan de Ávila,⁴⁴ quien cita y recomienda en algunas ocasiones al Cartujano, refiriéndose especialmente a Ludolfo de Sajonia y su *Vita Christi*, o a "los Cartujanos" en general; y en tres ocasiones cita algunas de las obras morales y de reforma de Dionisio Cartujano.⁴⁵ Es posible, además, que en la mención genérica a "los Cartujanos" como autores espirituales dignos de ser leídos,⁴⁶ vaya incluido Dionisio de Rijckel.

Así pues, para concluir este punto, diremos que la presencia de Dionisio se observa sobre todo en ámbitos eclesiásticos y universitarios, en ámbitos cultos, en especial desde mediados del siglo XVI, y a través de los cuales pudo transmitirse en mayor o menor medida a otros sectores. Pero en general, por lo que se refiere a los fieles seglares, la única obra que parece haber alcanzado una difusión realmente importante es la traducción castellana del *De quatuor hominis novissimis*, hasta que la Inquisición la incluyó en sus Índices por existir en ella algunos puntos problemáticos en torno al

⁴² El orden de la semana en G. JIMÉNEZ DE CISNEROS, op. cit., 63-64 (en el capítulo XII de la obra).

⁴³ G. M. COLOMBÁS, *Un reformador benedictino en tiempo de los Reyes Católicos. García Jiménez de Cisneros, Abad de Montserrat* (Montserrat 1955), en especial 246-247.

⁴⁴ Nos servimos de las *Obras completas del santo maestro Juan de Ávila*, 6 vols. (Madrid 1970-1971).

⁴⁵ Las tres citas a Dionisio Cartujano, en op. cit., vol. V, 772 (dos citas aquí), y vol. VI, 289.

⁴⁶ En op. cit., vol. V, 25-26.

Purgatorio. Ello no fue impedimento para que, por su parte, y con las cautelas debidas, los jesuitas siguieran haciendo uso de esta obra en los "ejercicios espirituales". En fin, en cualquier caso pensamos ir llegando a conclusiones más seguras en la investigación que nos hallamos realizando acerca de *Los cartujos en la religiosidad y la sociedad españolas* (1390-1563).

BIBLIOGRAFÍA SOBRE DIONISIO CARTUJANO

Para aquellas personas que deseen acercarse a la figura de este monje cartujo, su obra y su pensamiento, creemos que puede resultarles de utilidad la breve relación de algunos títulos que aquí recogemos.

En primer lugar, para la "edición leonina" de las obras completas de Dionisio Cartujano remitimos al punto 3 de este artículo, donde nos hemos referido a ella.

Por lo que se refiere a estudios acerca de él y su pensamiento, el problema fundamental con que nos encontramos en España es que la mayoría se encuentran en idiomas extranjeros, y, sobre todo en alemán y en holandés o en flamenco.

Así, entre los que se hallan publicados en el ámbito geográfico en que vivió, hay algunos trabajos clásicos como los de P. TEEUWEN, *Dionysius de Karthuizer en de filosofisch-teologische stroomingen aan de Keulsche Universiteit* (Bruselas-Nimega, Historische Bibliotheek van Godsdienstwetenschappen, 1938), donde estudia a Dionisio Cartujano teniendo en cuenta las corrientes filosófico-teológicas existentes en la Universidad de Colonia en la época en que él estudió allí; y "Dionysius van Ryckel (De Karthuizer). 1402 (1403)-1471", en *Algemeen Nederlands Tijdschrift voor Wijsbegeerte en Psychologie*, 36 (1942) 1-12. Como ya indicamos anteriormente, Teeuwen afirma que el cartujo se orientó inicialmente hacia el tomismo, pero luego se fue inclinando más bien hacia ciertas soluciones neoplatónicas y, sobre todo, hacia los planteamientos del Pseudo-Dionisio Areopagita, habiendo llegado al conocimiento de lo uno y de lo otro por medio fundamentalmente de los albertistas de la Universidad de Colonia. Asimismo, hay que recordar el trabajo de G. E. M. DE VOS DE Wael, *De Mystica Theologia van Dionysius Mysticus in de werken van Dionysius*

Carthusianus (Nimega 1942), que, como el propio título expresa, se ocupa de toda la cuestión de la Teología Mística del Pseudo-Dionisio como parte fundamental de la obra y del pensamiento del Cartujano. Y cabe citar también el artículo de K. SWENDEN, "Dionysius van Rickel. Biografische Nota", en *Ons Geestelijk Erf*, 24 (1950) 170-181.

En lengua alemana podemos destacar el clásico trabajo ya citado de K. KROGH-TONNING, *Der letzte Scholastiker. Eine Apologie* (Friburgo 1904), donde se estudian fundamentalmente las dos obras del Cartujano que se orientan más hacia el tomismo, es decir, la *Summa fidei orthodoxae seu medula operum sancti Thomae* y el *Dialogon de fide catholica*; y en este estudio, tal como su propio título indica, Krogh-Tonning denomina a Dionisio "el último escolástico", pues ve en él la culminación medieval de este sistema de pensamiento. De interés sobre aspectos de relación entre el hombre y Dios pueden resultar el trabajo de M. BEER, *Dionysius' des Kartäusers Lehre vom desiderium naturale des Menschen nach der Gottesschau* (Munich, Münchener Theologische Studien, II, Systematische Abteilung, 28 Bd., 1963); y el de N. MAGINOT, *Der Actus humanus moralis unter dem Einfluss des Heiligen Gesites nach Dionysius Carthusianus* (Munich, Münchener Theologische Studien, II, Systematische Abteilung, 35 Bd., 1968). Sobre cuestiones de pedagogía, hay que señalar el antiguo estudio de H. A. KEISER, "Dionys des Kartäusers Leben und pädagogische Schriften", en *Bibliothek der Katholischen Pädagogik*, XV (Friburgo 1904). Y en relación a la Estética y la concepción de la belleza, debemos apuntar H. MÖLLERFELD, "Die Schönheit des Menschen nach Dionysius den Kartäuser", en *Ons Geestelijk Erf*, 36 (1964) 228-240. En fin, otros trabajos más que podemos citar son los de J. SCHÄFER, *Die Kirchlichen, sittlichen und sozialen Zustände des XV. Jahrhundert nach Dionysius Carthusianus* (Inaugural-Dissertation zur Erlangung der Doktorwürde an der hohen philosophischen Fakultät der Universität zu Tübingen, Schkeuditz 1904); y H. POHLEN, *Die Erkenntnislehre Dionysius' des Kartäusers* (Inaugural-Dissertation zur Erlangung der Doktorwürde der Philosophischen Fakultät der Universität Köln, Leipzig 1941). Como trabajos más recientes, hay que destacar el de J. WEISMAYER, "Dionysius der Kartäuser als Lehrer der Unterscheidung der Geister", en J. HOGG (ed.), *Kartäuserliturgie*

und Kartäuserschrifttum, vol. 2 (Salzburgo, Analecta Cartusiana, 1988); y la aportación de D. WASSERMANN, *Dionysius der Kartäuser: Einführung in Werk und Gedankenwelt* (Salzburgo, Analecta Cartusiana, 1996).

En lenguas latina y románicas, aunque dejando para el final el español, citaremos en primer lugar la clásica obra de H. WELTERS, *Denys le Chartreux. Sa vie et ses ouvrages* (Roermond 1882). Acerca de la antropología habrá que resaltar el trabajo de L. KUC, "De la nature de l'homme chez Denys le Chartreux", en *L'homme et son destin d'après les penseurs du moyen âge* (Actes du premier Congrès International de Philosophie Médiévale, 28 août - 4 septembre 1958; Lovaina-París 1960) 709-716. Recordaremos también de A. STOELEN, "Recherches récents sur Denys le Chartreux", en *Revue d'ascétique et de mystique*, 29 (1953) 250-258. Para mariología contamos con F. M. BAUDUCCO, *Duo Mariologie di Dionigi il Certosino e loro cronologia* (Roma 1951), y B. TONUTTI, O.F.M., *Mariologia Dionysii Cartusiani (1402-1471)* (Roma, Pontificium Antonianum, 1953).

Algunos títulos de interés más recientes que vamos a indicar se hallan en inglés y se encuentran editados por "Analecta Cartusiana". Así, destacan los estudios de K. EMERY, Jr., "Dionysii Cartusensis Bibliotheca et Manuscripta: Prologue and Queries", en *Kartäusermystik und mystiker*, Bd. 4 (Salzburgo 1982) 119-155; y *Denys of Ryckel and Traditions of Meditation: Contra detestabilem cordis inordinationem* (Salzburgo 1983). Y, por supuesto, el que hemos citado varias veces de R. MACKEN, *Denys the Carthusian, Commentator on Boethius's "De Consolatione Philosophiae"* (Salzburgo 1984), cuya primera parte ofrece una buena introducción general a la vida, la obra y el pensamiento de Dionisio de Rijckel.

En fin, la producción en español sobre este autor escolástico cartujano es más bien escasa, si bien en su día llamaron la atención las virtudes mostradas a lo largo de su vida, tal como lo refleja la biografía del jesuita J. CASSANI, *Admirable vida del P. D. Dionysio* (Madrid 1738). Pero curiosamente, en época más reciente nos podemos encontrar con varios estudios de los canónigos J. IBÁÑEZ, y F. MENDOZA, sobre su mariología, en la revista *Scripta de Maria*, publicada por el Centro de Estudios Marianos de Zaragoza desde 1978. De ellos, el principal y más extenso es el titulado precisamente "Mariología de Dionisio el Cartujano", en *Scripta de Maria*, VIII

(1985) 7-215, el cual sigue en buena medida a A. ABELLA, *Mariología de Dionisio el Cartujano*, manuscrito redactado en 1950 y conservado en la cartuja zaragozana de Aula Dei. Hay que indicar que estos canónigos, que han realizado otros trabajos más en esta misma revista acerca de la Santísima Virgen y la Orden de la Cartuja, y tal como ellos mismos indican, se han visto muy ayudados para ello por los monjes de Aula Dei. Por supuesto, en español hay que recordar también la traducción de la obra de J. HUIZINGA, *El otoño de la Edad Media. Estudios sobre la forma de la vida y del espíritu durante los siglos XIV y XV en Francia y en los Países Bajos*, Madrid, Alianza Editorial, 1984 (6ª edición en Alianza Universidad, Alianza Editorial), que es un buen conocedor de Dionisio Cartujano y en este libro traza en varias ocasiones numerosos aspectos de su vida, su obra y su pensamiento, así como de su importante influencia en la sociedad de su tiempo, sobre todo en su área geográfica.

En cuanto a presentaciones someras de su doctrina espiritual, debemos señalar al menos algunas. En francés hay que citar P. POURRAT, *La spiritualité chrétienne*, 4 vols. (París, Librairie Victor Lecoffre, 1918-28), concretamente el vol. II ("Le Moyen Âge", 1924) 481-485; y J. LECLERCQ, O.S.B. - F. VANDENBROUCKE, O.S.B. - L. BOUYER, - L. COGNET, *Histoire de la spiritualité chrétienne* (Aubier 1961), concretamente el vol. II ("La spiritualité du Moyen Âge") 548-551. Por lo que respecta a España, son de interés B. JIMÉNEZ DUQUE - L. SALA BALUST, *Historia de la Espiritualidad*, 3 vols. (Barcelona, Juan Flors, 1969), concretamente el vol. II ("Espiritualidad del Renacimiento, barroca e ilustrada, romántica y contemporánea") 31; y J. Mª. MOLINER, O.C.D., *Historia de la espiritualidad* (Burgos, Facultad Teológica del Norte de España y Editorial El Monte Carmelo, 1972), concretamente 249. Pero quizá la mejor para la referencia de Dionisio Cartujano sea la de A. ROYO MARÍN, O.P., *Los grandes maestros de la vida espiritual. Historia de la espiritualidad cristiana* (Madrid, B.A.C., 1990), concretamente 193-194.

Además, entre las grandes enciclopedias y obras de consulta habrá que recordar al menos las voces dedicadas por el *Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclesiastique*, vol. XIV, 256-260; por el *Dictionnaire de Théologie Catholique*, vol. IV, 436-448; por el *Dictionnaire de Spiritualité*, vol. III, 430-449; y por la *Gran Enciclopedia Rialp* (GER), vol. VII, 781.

CONCLUSIONES

En este artículo hemos expuesto brevemente los rasgos principales que caracterizan a Dionisio Cartujano, su obra, su pensamiento, y su influencia en España, con el fin de llamar la atención sobre todo ello y favorecer un interés por todo lo referente a este monje del siglo XV.

Como se puede observar, es autor de una obra vastísima y realmente polifacética, que aún hoy nos sorprende al pensar cómo pudo llegar a escribirla, y más todavía cuando sabemos que los cartujos son religiosos intensamente dedicados a la oración, y que, aunque cuidan el estudio, su fin no es propiamente la producción intelectual para el exterior de la clausura.

Por otra parte, es evidente que las corrientes filosófico-teológicas que Dionisio de Rijckel conoció en sus años de estudiante en la Universidad de Colonia influyeron de forma notable a lo largo de su vida y en la evolución de su pensamiento. De este modo, si en sus primeros años existió una mayor inclinación hacia el tomismo, luego fue entusiasmándose cada vez más con el Pseudo-Dionisio Areopagita, a quien llegó a conocer con gran profundidad, y del que le gustó sobre todo su "Teología Mística", pues en el Cartujano también se fundieron Filosofía, Teología y Mística, como igualmente ocurre en otros dos autores de su Orden, Hugo de Balma y Nicolás Kempf.

La influencia que ejerció en España no fue tan grande como la de otros autores cartujos, pero esto no quiere decir, ni mucho menos, que no se produjera. De sus obras, la que más se difundió fue el tratado *De quatuor novissimis*, pero en ámbitos eclesiásticos y universitarios también encontramos la presencia y la lectura de otras obras, así como la existencia de algunos ejemplares de obras completas editadas en Colonia en el siglo XVI.

En fin, consideramos que no carece de interés acercarse más a la figura, la obra y el pensamiento de este personaje que, mientras que es muy conocido en otras naciones de Europa, en España suele quedar bastante olvidado.